

Venezuela entre incertidumbres y sorpresas

por MARGARITA LÓPEZ MAYA | Universidad Central de Venezuela | malopezmaya@yahoo.com

Encarnando el Presidente Hugo Chávez uno de los liderazgos más carismáticos, mesiánicos y/o populistas de la política latinoamericana de todos los tiempos, este año 2011 ha sido particularmente extravagante para mi país. El término extravagante puede sonar extraño para iniciar un análisis sociopolítico. Sin embargo, no encuentro otra palabra para caracterizar la atmósfera que se está viviendo en la sociedad venezolana como resultado de varias situaciones que se estaban desarrollando con anterioridad, y el totalmente imprevisto episodio que saltó en junio: la enfermedad del titánico Presidente.

Desde 2006, cuando Chávez fue reelecto para un segundo mandato con una mayoría contundente, comenzó una fase nueva del proceso de cambios en Venezuela. El Presidente propuso lo que llamó una radicalización de la democracia participativa, dejando atrás el capitalismo, para ir a un “Socialismo del siglo XXI”. La concreción de lo que significaba este socialismo se dio en la propuesta de reforma a la Constitución que Chávez presentó a la Asamblea Nacional (AN) en 2007. Durante la discusión en la AN —entonces totalmente controlada por partidarios del gobierno— se añadieron algunas propuestas más, lo que significó un proyecto de reforma a 69 artículos, para introducir, entre otros, la reelección indefinida del Presidente; la creación de unas milicias populares llamadas bolivarianas; la creación de un Poder Popular que no seguiría el principio del sufragio universal, directo y secreto; procesos de recentralización político-administrativos; la elevación de los topes en el número de firmas necesarias para la convocatoria de los diferentes referendos populares; la potestad del Presidente para crear regiones especiales con fines estratégicos y nombrar autoridades

especiales para garantizar la soberanía y defensa del territorio; y la ciudad como unidad político primaria de organización territorial en vez del municipio. La reforma causó bastantes dudas y polémicas y fue rechazada en referendo popular ese diciembre (López Maya, 2011).

Pese a este rechazo, Chávez continuó en su empeño de modificar la democracia participativa según su nuevo proyecto político. Consiguió una oportunidad a fines del año siguiente. Al resultar en las elecciones de gobernadores y alcaldes de noviembre de 2008 fortalecido el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), Chávez introdujo inmediatamente en la AN una propuesta de enmienda constitucional para someter a aprobación popular una de las propuestas rechazadas: su reelección indefinida. Esta propuesta inicial fue modificada poco después para hacerla extensiva a todos los cargos de elección popular, lo que parece haber sido decisivo para que fuera aprobada en referendo realizado en febrero de 2009. Con esta enmienda, las nuevas élites políticas obtuvieron un dispositivo legal importante para su consolidación en el poder.

Así mismo, el Presidente y sus seguidores calcularon haberse recuperado totalmente de la derrota política sufrida en 2007 y volvieron sobre las propuestas del rechazado socialismo. Utilizando ahora la AN, todavía controlada casi totalmente por ellos, las reformas rechazadas han venido siendo replanteadas como leyes. Esto ha sido un camino de dudosa legalidad y legitimidad, pues la Constitución es taxativa en asentar que reformas constitucionales presentadas y rechazadas en un período constitucional, deben esperar a uno nuevo para volver a proponerse (art. 345). Sin embargo, en la actualidad, la subordinación de los otros poderes públicos al presidente Chávez es diáfana y

se ha expresado en incontables oportunidades. De modo que las interpretaciones de la ley por parte del Poder Judicial se ajustan a las exigencias del Presidente (López Maya y Lander, 2010).

De esta manera 2011 abrió especialmente turbulento. En el país y afuera comenzó a considerarse que Venezuela, en virtud de la Habilitante y del “paquetazo legislativo”, entraba en una fase ya más claramente dictatorial. ONG de derechos humanos denunciaron la Ley de Defensa de la Soberanía Política y Autodeterminación Nacional, por la ambigüedad en las definiciones de organizaciones “políticas” afectadas por dicha ley, lo que vieron como estrategia gubernamental para debilitar y desaparecer cualquier organización de la sociedad civil que no fuera complaciente con las políticas de Chávez (Tal Cual, 5-1-11)¹. Miembros de juntas parroquiales, muchos de ellos chavistas, acudieron ante el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), para exigirle la anulación de la reforma de la Ley Orgánica del Poder Público Municipal por eliminar la elección de los integrantes de esas instancias de gobierno por comicios universales, directos y secretos y pasar la elección a asambleas de los consejos comunales (*El Nacional* 22-1-2011). En el plano internacional, el secretario general de la OEA aseveró que la ley Habilitante era “completamente contraria” a la Carta Democrática Interamericana e insinuó la posibilidad de que el organismo multilateral convocase una reunión para deliberar sobre este asunto. Muy similar fueron las declaraciones del secretario de Estado Adjunto de EEUU (*El Universal*, 7-1-11).

El presidente Chávez pareció afectado por estas crecientes denuncias y el 15 de enero, al presentarse a la AN para entregar su Memoria y Cuenta de 2010, negó que fuese

un dictador y que tuviera un proyecto comunista bajo la manga. Habló de superar la confrontación, eliminar la diatriba amigo-enemigo y pasar a hablar de adversarios políticos. Ofreció al nuevo Parlamento reducir la Ley Habilitante de 18 a 5 meses de duración (*El Universal*, 16-1-11). Esto no pasó de ser una declaración sin consecuencias, pues poco después Chávez presentó “cinco líneas de acción” para el relanzamiento del PSUV con cara a las elecciones de 2012, donde asentó como quinta línea “repolitizar” y “repolarizar”. Sobre su ofrecimiento de retirar o disminuir la Habilitante dijo: “Sigan gritando en el vacío (...) Bájense de esa nube...” (*El Universal*, 22-1-11).

A inicios de mayo 2011, ciertos desarreglos en la salud del Presidente lo obligaron a posponer una gira a Brasil, Ecuador y Cuba. La causa, se dijo, era una inflamación de rodilla, que lo mantenía guardando reposo. No es, empero, inusual que Chávez se ausente algunos días del escrutinio público. Cuando ocurre, los medios oficiales alegan dolencias sin importancia.

Chávez salió de gira el 5 de junio, pero fue el 11 cuando el gobierno informó que había sido operado en La Habana. Primero se diagnosticó su dolencia como un “absceso pélvico” y se dijo que se recuperaba sin problemas. Siguió días con escasa y falsa información, lo que produjo alarmas, rumores y diversas conjeturas. Declaraciones dadas por funcionarios del alto gobierno reflejaron que también a ellos se les vedó la información fidedigna.

Finalmente, el 30 de junio Chávez se dirigió a la nación a través de una grabación hecha en Cuba. Poco antes había comenzado a enviar mensajes por twitter a sus seguidores y se transmitieron imágenes de él con Fidel

Castro, en lo que pareció el centro hospitalario donde se recuperaba. El mensaje fue de pocos minutos, transmitido en cadena nacional, donde el Presidente dio la versión oficial de su mes de ausencia. Explicó que había sido operado dos veces porque se le consiguió, luego de la primera operación, células cancerígenas. Más delgado y demacrado, pero en su estilo titánico y épico característico, apeló a la imagen del abismo desde el cual luchaba por salir, y convocó a dioses y santos: “comencé a pedirle a mi señor Jesús, al Dios de mis padres, diría Simón Bolívar; al manto de la Virgen, diría mi madre Elena; a los espíritus de la sabana, diría Florentino Coronado, para que me concedieran la posibilidad de hablarles, no desde otro sendero abismal, no desde una oscura caverna o una noche sin estrellas. Ahora quería hablarles desde este camino empinado por donde siento que voy saliendo ya de otro abismo. Ahora quería hablarles con el sol del amanecer que siento me ilumina. Creo que lo hemos logrado. ¡Gracias, Dios mío!” (*Aporrea*, 7-1-2011).

El 4 de julio Chávez regresó al país, apareciendo esa tarde en el balcón del Palacio Presidencial, vestido de uniforme, con la bandera en la mano y dándose vítores a sí mismo². Desde entonces, ha vuelto a La Habana dos veces más para comenzar su tratamiento de quimioterapia, del cual dijo que serían tres etapas (*Últimas Noticias*, 17-7-2011). El mes de julio se llenó de rezos, vigiliyas, y grabaciones estrambóticas sobre el caudillo resucitado, como una del Presidente y sus ministros haciendo ejercicios al amanecer —él dando, como siempre, las pautas— y toda una parafernalia de actividades y eventos alrededor de su persona, que han conformado un culto a la personalidad pocas veces visto en país democrático alguno³. Mientras tanto, el discurso ha venido variando; Chávez sugirió retirar el

slogan “Patria socialista o muerte” por el de “Viviremos y venceremos”, y ha exhortado a los magistrados del TSJ para que dicten medidas cautelares a los presos con cáncer, lo que ocurrió inmediatamente. A sus seguidores pidió “unidad, unidad” y acabar con el “caudillismo” [sic]. En una reunión con empresarios, el vice-presidente declaró que no busca “confrontar o aniquilar al sector privado” (*Últimas Noticias*, 28-7-2011). Otra novedad es que después de regresar por segunda vez de Cuba, Chávez se presentó vestido de civil, dice que no hay porque vestirse de “rojo”, ahora usa lentes y cabeza rasurada, anunciando un “new look” y un nuevo estilo de gobernar.

Para concluir este análisis es necesario detenernos en el desempeño político de la Mesa de la Unidad (MUD), plataforma de coordinación de la mayoría de las fuerzas sociales y políticas de oposición. También mencionar al partido Patria Para Todos (PPT), que se separó de la coalición de gobierno y no se ha incorporado a la MUD tratando de abrir una alternativa política distinta a la polarizada. En las elecciones parlamentarias de 2010 la sumatoria de los votos del PPT fue de 354.677, un caudal pequeño pero nada deleznable con miras a las presidenciales de 2012, probablemente reñidas.

En las parlamentarias de 2010, los votos no chavistas superaron los chavistas por 406.301 votos⁴. Fue una victoria política importante, resultado de estrategias acertadas, que lograron capitalizar el desencanto creciente de los venezolanos con la gestión pública del chavismo y sus tendencias autoritarias. El éxito no fue solamente de la MUD, pues la diferencia señala que el PPT logró recoger un descontento en las filas del chavismo, que marcó la diferencia. Para las fuerzas de la oposición, el gran reto ahora es lograr que

este caudal electoral se exprese a favor de una alternativa presidencial distinta a Chávez, que rectifique el proyecto político. Una tarea nada fácil.

Este año, al inaugurarse la AN, una iniciativa interesante de los partidos de oposición, fue la conformación de los llamados bloques parlamentarios. Siguiendo un criterio de afinidades ideológicas y sin salirse de la MUD, los 67 diputados de la oposición (65 de la MUD y 2 del PPT) se agruparon en varios bloques parlamentarios con la finalidad de hacer avanzar actividades y leyes cónsonas a intereses más parciales. En esta política de los bloques, el partido PPT se incorporó al de partidos que vienen de la izquierda: Podemos, Causa R y el MAS. Otros bloques reúnen a socialcristianos, socialdemócratas e independientes. La política de los bloques mejora el trabajo legislativo de la oposición, y le permite al PPT colaborar con sus afines, sin necesidad de identificarse con la MUD. Esta política de bloques ha trascendido el ámbito legislativo y se está practicando en espacios locales, regionales y sindicales, agregándose en éstos otras organizaciones y redes que no tienen representación parlamentaria. Otra actividad importante de las fuerzas de la oposición está centrada en la escogencia de un candidato unitario para las presidenciales. Son muchas las tensiones y dificultades de esta estrategia política, dada la heterogeneidad que anida en el seno de la oposición. Sin embargo, la dinámica electoral polarizada impuesta por Chávez y su partido, no deja posibilidad de éxito de una “tercera alternativa”. Las fuerzas de la MUD acordaron privilegiar el mecanismo de una consulta amplia a los electores — unas primarias— como el fundamental para la escogencia del candidato unitario. Este proceso ha sido fijado para realizarse en febrero de 2012.

Pero, sin dudas, el desafío es enorme. El Presidente cuenta hoy con los poderes públicos subordinados a él, con los recursos públicos prácticamente puestos a su disposición, con una maquinaria partidista, como es hoy el PSUV, que cada vez que convoca a una manifestación en su apoyo moviliza a millares de personas de todo el país mediante una vasta y costosa logística, con el control de un emporio mediático que ha sido puesto al servicio de su partido e ideología. Ese emporio incluye las cadenas, que Chávez antes de enfermarse usaba a un promedio inter-diario, y el programa dominical *Aló Presidente*. A esto se añade la nueva estructura estatal de los consejos comunales y las comunas, a los cuales Chávez aprueba recursos de manera personal y directa, además de dar recursos a través de las misiones sociales, que aunque deficitarias siguen proporcionando a sectores pobres acceso a servicios de salud, vivienda, y educación que en el pasado les estuvieron vedados. Las fuerzas que se oponen al proyecto chavista deben remontar la cuesta del “Estado Mágico”, creador de ilusiones que se disparan, como ahora, con el alza del precio del barril petrolero en el mercado internacional (Coronil, 2002). El lanzamiento de la Gran Misión Vivienda, es otro conejo que sale de la chistera de ese Estado Mágico. Con tantas necesidades insatisfechas, esta misión busca despertar entre los pobres una vez más las expectativas.

El Presidente ha sido claro en sus aspiraciones de mantenerse como candidato electoral para el 2012 por lo que sólo un impedimento biológico lo detendría. Como todo el andamiaje institucional gira en torno de su persona, un escenario donde no pueda presentarse debilitaría enormemente la opción electoral chavista en 2012. Una encuesta reciente señaló que fuera del Presidente, los demás dirigentes del chavismo tienen menos

popularidad que el liderazgo joven de las fuerzas de oposición (IVAD-Martínez en *El Universal*, 21-7-11). La imagen de su gobierno no es ni de cerca tan popular como el Presidente, por lo que nada garantiza la transferencia de su capital político a algún dirigente, cuyo mayor mérito sea su lealtad a Chávez. El hipotético retiro de la candidatura de Chávez abriría, por otra parte, una caja de pandora. Son muchos los intereses económicos, políticos, internacionales (como los del gobierno de Cuba), que se verían amenazados. El resultado sería impredecible.

Mucho se ha especulado sobre los cambios de discurso y ciertas nuevas actitudes del presidente Chávez a raíz de su tratamiento. Dichos cambios deben leerse en clave electoral y no como señales de un cambio de rumbo del proyecto socialista, o de una rectificación del estilo despótico y polarizado del poder que caracteriza al líder y sus seguidores. Chávez y su entorno han percibido el cansancio de sus discursos incendiarios y promesas grandilocuentes en una población que sufre los rigores de una pésima gestión de los servicios públicos y está asediada por el hampa, el crimen y la violencia social. Ataviarse crecientemente de civil e invitar a sus seguidores a trajearse con colores distintos al rojo, parece revelar que Chávez ha entendido, que pese a todo su poder y recursos, la intolerancia comienza a hacer mella también entre sus seguidores, y que no las tiene todas consigo para reelegirse en 2012. También ha dicho que no hay que amenazar con las expropiaciones. En fin, necesita de esa porción de chavistas no ligados a él de manera emotiva, que aprecian sus esfuerzos por la inclusión e igualdad, pero rechazan su vocación autoritaria y el quiebre de las instituciones democráticas. Ya en las parlamentarias del año pasado ese “chavismo light” o ese “demócrata

socialista” se inclinó por la oposición⁵. Es una porción relativamente pequeña, pero si recordamos que el partido PPT obtuvo sin alianzas poco más de 354.000 votos, podemos comprender el juego que comienza a desarrollarse ante nuestros ojos (CNE, 2011). Se trata de ver quién captura ese chavismo desencantado.

Por otra parte, el Presidente está enfermo. Era impensable hasta que ocurrió. El titán se ha visto reducido a proporciones humanas. Puede que las limitaciones físicas del Presidente faciliten la apertura de condiciones para mejorar la gestión pública en manos de cuadros y funcionarios del PSUV y su alianza, al no tener permanentemente encima de ellos el control del Presidente y sus cambios humorales. Puede que algunos alcaldes, gobernadores y hasta ministros, se atrevan a tomar iniciativas en sus áreas de desempeño y se dejen asesorar por profesionales en materias específicas. Ya debe ser un alivio para muchos, no tener que permanecer los domingos enteros sentados en un Aló Presidente esperando hablar cinco minutos, o que lo regañen o despidan frente a las cámaras. El Presidente dijo recientemente que debe aprender a delegar. Parece tarea casi imposible, pero quizás la naturaleza misma de su condición humana así lo obligue. Y ganaremos todos.

[A longer version of this article will appear in an upcoming issue of Nueva Sociedad.]

Notas

- ¹ La Ley, que prohíbe el financiamiento internacional, rige para “organizaciones con fines políticos, organizaciones para la defensa de los derechos políticos o personas naturales que realicen actividades políticas; así como la participación de ciudadanos extranjeros, que bajo el patrocinio de estas organizaciones, puedan atentar contra la estabilidad y funcionamiento de las instituciones de la República” (LDSPYAN, 2010).
- ² Su alocución en el llamado “Balcón del Pueblo” esa tarde estuvo llena de invocaciones religiosas y terminó con un “Viva Chávez”.
- ³ El Presidente dando consejos de salud a sus ministros mientras junto con ellos hace ejercicios en <<http://www.noticias24.com/actualidad/noticia/289634/difunden-imagenes-de-hugo-chavez-realizando-su-rutina-de-ejercicios>>.
- ⁴ Los votos chavistas sumaron 5.451.422, los no-chavistas 5.857.723.
- ⁵ En una encuesta de opinión sobre “valoraciones de los venezolanos” realizada por el Centro Gumilla se encontró al país dividido en tres tendencias políticas muy parejas. El “demócrata socialista” compartía con el chavismo la preeminencia de valores de igualdad y un Estado robusto, pero mantenía también valores de la democracia liberal como el pluralismo y el aprecio a los partidos (Virtuoso, 2010).

Referencias

- Coronil, Fernando
2002 *El Estado mágico, Naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela*. Caracas, CDCH-Nueva Sociedad.
- López Maya, Margarita
2010 “Los consejos comunales en Caracas vistos por sus participantes: una exploración”. Ponencia presentada en el *I Seminario Internacional y III Seminario Nacional: Movimientos sociales, participación y democracia* (Capes-CNPQ-Universidade Federal de Santa Catarina). Florianópolis (Brasil), 13 de agosto.
- 2011 “Hugo Chávez and the Populist Left” en Steven Levitsky y Kenneth Roberts, *The Resurgence of the Latin American Left*. Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- López Maya, Margarita y Luis E. Lander
2010 “Venezuela 2009: En medio de dificultades avanza el modelo socialista del presidente Chávez”, *Revista de Ciencia Política*, Vol. 30, N° 2, pp. 537-553.
- Provea
2011 *Situación de los derechos humanos en Venezuela. Informe Anual Octubre 2009/ Septiembre 2010*. Caracas, Provea.
- Virtuoso, José
2010 “Las diversas caras de la democracia en Venezuela. SIC, marzo 2010. ■